

INFORME FINAL

PARTE A

PROPUESTAS DE PRÁCTICAS SOCIALES EDUCATIVAS 4ta CONVOCATORIA

- Nombre de la Propuesta de PSE: **JUEGOTECA, LUGAR PARA LA PROMOCIÓN Y PROTECCIÓN DE DERECHOS**
- Unidades académicas involucradas: **FACULTAD DE EDUCACIÓN**
- Espacios curriculares :**PSICOLOGÍA COMUNITARIA E INSTITUCIONAL y TALLER “APORTES DE LA PSICOLOGÍA PARA LA PROMOCIÓN DE LA SALUD INTEGRAL EN ESPACIOS EDUCATIVOS”.**
- Objetivo: **Aplicar metodologías comunitarias participativas población infantil que asiste a proyecto de juego en Centro Infanto Juvenil N° 1**

- Hacer referencia al equipo que formó parte de la PSE: **Estudiantes de ambos espacios curriculares, la docente y la adscripta de uno de ellos, egresados de la Tecnicatura Universitaria en Educación Social y el parte del equipo de Infanto.**

- Organización/institución pública: **CENTRO PREVENTIVO Y ASISTENCIAL DE SALUD MENTAL INFANTO JUVENIL N°1**

- Mail de contacto: alejandradelcampo@fed.uncu.edu.ar - analia.mariana80@gmail.com

- Nombre/título significativo para su informe: **JUEGOTECA, LUGAR PARA LA PROMOCIÓN Y PROTECCIÓN DE DERECHOS**

- Los **Ejes elegidos** para el desarrollo del informe son:

- **La participación activa de todos los actores involucrados en los procesos de las PSE**

Para este proyecto el concepto de la participación activa, lo tomamos desde la psicología comunitaria y en ella nos basamos en la autora Maritza Montero que en su libro “Introducción a la Psicología Comunitaria” utiliza para definir la participación las siguientes palabras: “ proceso organizado, colectivo, libre y incluyente en el cual hay una variedad de actores, de actividades y grados de compromiso” (2005, pág. 292).

Entonces entendemos, la participación activa como proceso que impulsa a la transformación e inclusión, fomentando la socialización. Utilizamos estrategias que van desde conocer las características de la comunidad con sus necesidades y expectativas como así también, crear un entorno de diálogo interactivo y empático de aprendizajes activos, identificar los recursos, asignar tareas, tomar decisiones, desarrollar habilidades para la resolución de problemas, evaluaciones continuas en cada encuentro, incrementar el intercambio de ideas, fomentar la capacidad de escucha y la diversidad social, generar motivación, confianza y cooperación.

Por otro lado, en esta experiencia pensamos la participación de las infancias, como la define Alejandro Cusianovich (2001) “es un ejercicio concreto de actoría social y de construcción de identidad.” Es decir que la participación activa, consciente, libre, es un factor de reconocimiento de la propia dignidad y un afianzamiento de la conciencia de igualdad (Alfageme, E. Cantos, R. Martinez, M. 2003) fue uno de los principios rectores de las acciones planificadas en este proyecto.

Además, se tomó como estrategia fundamental para la promoción de derechos, al juego. Entendiendo al juego como condición necesaria para que haya infancia y como derecho privilegiado de niñxs, donde a través de la interacción con otros, pueden crearse espacios de producción subjetiva y otros modos de participación de niñxs.

En cuanto a este proceso de participación de la infancia, lo que se observó desde un principio, fue que las infancias que transitaban en el centro de salud mental, eran poco reconocidas como actores sociales protagónicos de ese espacio. Por lo que, con el fin de lograr la promoción de derechos, implementamos varias dinámicas que buscaban involucrar a niñxs de manera significativa.

En concreto, la propuesta del equipo fue dar la oportunidad a niñxs, de expresar sus preferencias y necesidades en cuanto a los tipos de juegos, actividades y materiales que les gustaría tener en el espacio. Introdujimos una amplia gama de actividades lúdicas y recreativas para satisfacer diferentes intereses y habilidades. Esto incluyó juegos de mesa, actividades artísticas, juegos al aire libre y otras formas de juego que permitieran a cada participante encontrar algo que le resultara atractivo.

Fomentamos la rotación de roles dentro del grupo, permitiendo que cada niñx tuviera la oportunidad de liderar o proponer actividades. Esto promovió un sentido de responsabilidad y empoderamiento, al tiempo que aseguraba que cada quien se sintiera tenido en cuenta.

Pudimos reconocer y respetar las diferencias individuales de cada participante. Se adaptaron las actividades y los materiales según las necesidades específicas de cada niñx, asegurándonos de que el espacio fuera inclusivo y accesible.

Conjuntamente celebramos los logros y contribuciones de cada participante. Esto incluyó elogiar el esfuerzo, la creatividad y cualquier progreso individual, creando un ambiente positivo que motivara a niñxs a participar activamente. De esta manera poder crear un ambiente comprensivo, participativo y estimulante.

Los procesos de participación se fueron elaborando teniendo como base los objetivos y criterios a seguir, a partir de encuentros virtuales como presenciales para definir tareas y actividades. A través de estos encuentros se fueron delimitando la forma de apertura y cierre de cada encuentro y el despliegue en los talleres y sala de espera con las infancias. La planificación estuvo a cargo del equipo de coordinador y el de trabajo, es decir profesora, egresada, profesionales del infanto en conjunto con estudiantes involucrados en el proyecto. Esto incluyó discusiones sobre las actividades, los horarios y la logística general.

En la juegoteca estos procesos de participación, se llevaron a cabo de manera cuidadosa y planificada, centrándose en la escucha activa de niñxs. La implementación de la juegoteca se realizó de manera gradual, permitiendo que los participantes se adaptaran al nuevo espacio y las actividades. Se introdujeron diferentes elementos y juegos a lo largo del tiempo para mantener el interés y la participación.

En cuanto a los desafíos que se presentaron, tuvieron principalmente relación con lo nuevo de contexto para la mayoría de quienes concurrimos de la universidad, sumado a la poca experiencia y el miedo a la resistencia por parte de quienes podrían o no ir a los encuentros. Nos ayudó la flexibilidad, la colaboración constante, la comunicación afectiva. Identificar los desafíos fue una tarea fundamental para una conciencia del trabajo realizado tanto individual como grupal, atendiendo a momentos de retos y dificultades.

Los aspectos que facilitaron la participación activa, tuvieron que ver con vincularnos más con los intereses de las infancias y su contexto. Además, desde lo institucional, poder contar con el respaldo desde la dirección del Centro de Salud. También por parte de quienes asistían a la sala de espera y se vinculan más con las familias y con las infancias hubo valoración y respaldo al proyecto. Se construyó un marco de respeto, libertad y disfrute, donde fue crucial el acompañamiento entre quienes participaron del proyecto desde la Universidad y principalmente entre compañeras estudiantes.

Como principales aprendizajes, rescatamos aprendizajes de valores democráticos y que las infancias reconozcan sus derechos, a través del juego como un papel activo en su entorno. Además, aprendimos a reconocer y entender el papel del juego como una herramienta y como esta puede contribuir al desarrollo emocional, social y cognitivo de los participantes. También, una comprensión más profunda del impacto social y emocional de las prácticas socioeducativas.

A futuro podemos encontrar como desafíos, la continuidad y el crecimiento de participación por parte de las infancias y el equipo. Por otra parte, las condiciones sociales y culturales pueden cambiar, lo que puede afectar las expectativas y preferencias de los participantes. La juegoteca debe ser lo suficientemente flexible como para adaptarse a estos cambios, desde los roles de quienes piensan en las actividades. Es primordial que puedan participar otros estudiantes que estuviesen interesados y se visibilizó principalmente que es un espacio que desde la carrera de Educación Social se puede habitar y tener incumbencia .

Como sugerencia para continuar fortaleciendo la implementación de las PSE en cuanto a este eje creemos sería importante:

- ✓ Estimular la participación de los tutores/ padres/madres de las infancias en las actividades.
- ✓ Fortalecer en contenido en las diversas actividades y mural de la Sala de espera.
- ✓ Definir con más claridad el comienzo y finalidad de cada actividad (específicamente el cierre) de los talleres para la comunidad participante.
- ✓ Fomentar la colaboración entre instituciones educativas, centros de salud mental, organizaciones comunitarias y otras entidades relevantes.
- ✓ Establecer redes sólidas de colaboración puede enriquecer las PSE al permitir intercambios de conocimientos y recursos.
- ✓ Fortalecer la participación de la comunidad en el diseño e implementación de programas. Involucrar a las familias, la comunidad local y otros actores relevantes puede mejorar la pertinencia cultural y social de las PSE.

• **Procesos interdisciplinarios**

En el inicio del proyecto, surgieron algunas dificultades para establecer diálogo de disciplinas, se pusieron en juego algunas categorías como: sujeto y juego, ellos trabajaban desde la psicología clínica con marco desde psicoanálisis. En la institución contaban con

un taller de juegos, que en primer momento, se iba a trabajar desde allí para la implementación de la PSE, es decir nos íbamos a sumar a ese taller, pero esto no pudo concretarse debido a que el equipo del taller de juegos sugirió que solo podía asistir un miembro del equipo de la universidad por encuadre del taller y nuestra idea era que la participación fuera numerosa entonces se propuso generar otro espacio de juego que complementará ese ya existente y así mantener en pie la propuesta de que haya “Juegoteca”. Se logró ese nuevo acuerdo y la por nosotros llamada “Juegoteca” funcionó un miércoles de cada mes, en la siesta, a lo que se agregó en el mes de mayo, intervenciones en la sala de espera, cada 15 días, que llamamos “Juegoteca en la Sala de espera”.

En las instancias de debate con PSE, va surgiendo la incógnita de pensar cómo pueden convivir esta propuesta con el taller ya existente, como enfocar la praxis de la juegoteca desde las metodologías participativas comunitarias. Es por ello que, desde nuestro equipo se propone re-pensar nuestras propias prácticas, indagar en posibles cruces de perspectivas epistemológicas y se propone un diálogo abierto con el Equipo de Salud del Infante.

En lo que respecta a la articulación, diálogo y trabajo en equipo que proponen las PSE, podemos nombrar que las disciplinas que interactuaron en la acción, fueron psicología comunitaria, educación social, psicología de la salud, psicología clínica, educación. Se puede rescatar, que el diálogo de disciplinas se produjo en términos de proceso, donde implicó tiempos subjetivos de la institución y tiempos colectivos de todo el equipo en donde se pudo cruzar la barrera de la hegemonía de una disciplina sobre otra.

Teniendo en cuenta el recorte de realidad elaborado para las acciones, nos propusimos posicionarnos desde categorías que nos permitieran pensar, que nuestras disciplinas son insuficientes para abordar (algo de) esta realidad tan compleja, donde necesitamos de otros conocimientos y saberes, de otras formas de hacer y mirar (Ruiz Fresquet, J. Llosa, L, Brizuela, A. Puliafito Hamann.E 2022). Es así que se co-construyeron nuevas formas y nuevos modos de pensar a sujetxs que transitan en ese centro. Como por ejemplo, pensar estrategias para socializar y difundir el proyecto, establecer nociones como: protagonismo de las infancias, sujeto de derecho, jugar por jugar, participación infantil, escucha atenta.

Como aporte fundamental desde la universidad, con énfasis en la Educación Social a las disciplinas del centro de salud, podemos decir que se realizó un diagnóstico participativo, en conjunto con el coordinador del infante principalmente. Esto permitió que la institución tuviera una visión de las necesidades de la comunidad y se pudiera dar voz a niñxs. Entre

las problemáticas nombradas pudimos observar, con una mirada más profunda, desde las experiencias, que habían voces de niñxs que reclamaban ser escuchadas, familias que necesitan comprender qué es lo que está pasando con sus hijxs, sentir que pueden sostenerse de algo o alguien, frustración por tener que peregrinar tanto para conseguir un turno, profesionales preocupados por no poder atender la enorme demanda de atención y como se merecen.

Los aspectos que reflejan esta realidad, por lo que expresan los equipos del centro: “las particularidades culturales de cada niñxs y sus familias tienen características y problemáticas estructurales, pobreza, violencia de género, violencia intrafamiliar, consumo problemático, por lo que muchas veces el abordaje terapéutico se hace frente al emergente, derivación o institucionalización y no se pueden abarcar los problemas psicosociales o hacer promoción de la salud desde lo comunitario”. El común denominador de lo que expresan las personas adultas a cargo de los cuidados es que en oportunidades se sienten poco escuchados y no se tiene en cuenta las situaciones en las que vive cada familia, cada niñx en particular.

Por otro lado, los aportes desde el equipo del Infante permitieron comprender algunas singularidades, situaciones que se dieron en lo cotidiano de la sala de espera, nos dio una mirada más particular. Comprender que estos sujetos colectivos, que jugaban y participaban, en sus singularidades había malestares, con lo que debíamos ser respetuosos de sus tiempos.

Consideramos este diálogo de saberes, indispensable a la hora de llevar a cabo la extensión crítica. Todo este nuevo bagaje de saberes, se ha dado en forma dialógica, en tanto que, aporta a la propuesta de PSE, en sentido que enriquece las formas de contemplar los procesos de construcción de salud en las personas. Y las prácticas sociales educativas ofrecen los marcos y escenarios para que la comunidad pueda ejercer sus derechos.

Otra situación a la cual nos enfrentamos en un principio fue la poca asistencia de niñxs a los talleres, lo que llevó a poner en diálogo los equipos de salud y de juegooteca, para pensar en estrategias que pudieran favorecer la presencialidad de niñxs. Una de las estrategias que se pensó fue realizar la convocatoria al nuevo taller, en persona, repartiendo las invitaciones en la sala de espera. Surgió así la juegooteca en sala de espera, donde niñxs participan de un tiempo y lugar desde el juego espontáneo y además se trabaja con cuidadores referentes, pudiendo establecer momentos de escucha con quienes

acompañaban a niñxs, pudiendo escucharse situaciones cotidianas, problemáticas comunitarias e institucionales.

De esta manera co-construimos junto a niñxs propuestas que permiten, como dice Freire (1968) “la práctica de la libertad”, que sólo encontrará adecuada expresión en una pedagogía donde sujetos excluidos y oprimidos, tengan condiciones de descubrirse y conquistarse, reflexivamente, como sujeto de su propio destino histórico. Es decir que pensamos en utilizar una pedagogía que nos transforme y transmute los espacios que habitamos, por medio de herramientas y metodologías participativas, que serán siempre mejores, en tanto más autonomía habiliten y más fortalezcan a las comunidades y a su tejido social y sobre todo mientras alienten, al mayor número de personas, a ser parte activa de los procesos de transformación. (Soliz, F. Maldonado Campos, A. 2012)

Así mismo, la disposición de participantes para el trabajo en interdisciplina, logró, en palabras del Lic. Bazán:

“se han podido evaluar situaciones en niñxs que han asistido a la juegoteca de la Universidad, como el primer espacio de promoción de salud, pudiendo realizar instancias de diálogo con el Equipo de la Juegoteca de la Universidad y analizar en profundidad el caso x caso, analizar el contexto, como las condiciones de vida condicionan a estos casos particulares, y así pensar desde la interdisciplina posibles acciones en el espacio terapéutico y en la juegoteca”. (Agosto 2023)

Por otra parte, tomamos como desafío poder continuar realizando propuestas que se enfoquen en la participación de las infancias y adolescencias y que a través de estas instancias puedan darse procesos donde todas las voces sean escuchadas. También así poder incluir a todos los actores de la comunidad en la construcción de estrategias para buscar soluciones a las problemáticas que sean sentidas por la comunidad, es un gran desafío para el futuro.

Además, comprendemos que debemos seguir fortaleciendo el equipo de trabajo, de manera que quienes lo componemos, comprendamos los objetivos de las acciones. También es importante que a partir de esta propuesta llevada a cabo, podamos establecer principios rectores del trabajo en la promoción de la salud con las infancias, buscar ideas comunes.

Observando nuestro recorrido por el infanto juvenil n° 1, hemos evaluado nuestras fortalezas teniendo en cuenta nuestras intervenciones, entre ellas destacamos:

- Abordaje interdisciplinario entre profesionales Licenciados en Psicología, Técnicos en Educación Social, estudiantes de la TUES, estudiante del profesorado de Educación Primaria y del Profesorado Universitario de Pedagogía Terapéutica en Discapacidad Intelectual.
- Transformación de espacios del Infanto Juvenil, tales como la sala de espera en espacios de recreación, disfrute y placer. Y el SUM de la institución en JUEGOTECA.
- Enfoque centrado en la persona, dando lugar al protagonismo infantil y juvenil.
- Empoderamiento de la población infantil del centro, en el reconocimiento activo de sus derechos.
- Juegos que promueven procesos de inclusión social y educativa abriendo oportunidades de aprendizaje que fortalecen el sentido de pertenencia por parte de la comunidad.
- Procesos de familiarización entre los integrantes del proyecto y la comunidad.
- Análisis meta-reflexivo y constructivo sobre la problemáticas sociales y contextos de donde provienen los infantes, a través de prácticas sociales educativas, metodologías comunitarias y participativas.

En lo que respecta a el análisis de nuestras debilidades, reconocemos que el equipo integrante que forma parte del proyecto se mantuvo fluctuante en las asistencias al infanto juvenil, es decir que algunos encuentros asistía un grupo y a otros la parte restante. Esto perjudicaba quizás, los vínculos afectivos con las infancias.

Otro aspecto que consideramos relevante expresarlo es el tiempo de espera entre un encuentro y otro. Al tener un solo encuentro al mes, se dificultaba la posibilidad de mantener el hilo conductor entre las intervenciones. Esto afecta directamente en la recolección y recuperación de experiencias para la historicidad.

Revalorizando la labor profesional de las disciplinas y saberes intervinientes, es que destacamos el trabajo realizado desde el paradigma del protagonismo infantil que implica reconocer a niñxs como sujetos de derechos, reivindicando sus capacidades, potencialidades y recursos. De esta manera se torna necesario preguntarnos sobre cómo orientamos nuestra forma de trabajo con las infancias. Es así que rescatamos la importancia de reflexionar permanentemente, acerca del quehacer educativo social y prestando atención de manera crítica a nuestras propias praxis, para así poder transformarlas y recrearlas. La educación se rehace constantemente en la praxis para ser, tiene que estar siendo (Freire, 1970).

Por ende, desde el proyecto creemos necesario que hayan lugares de promoción de la salud, como las juegotecas, donde pueda haber diálogo de disciplinas como condición del funcionamiento de las mismas. Además, planteamos la incorporación de la perspectiva de salud mental comunitaria, donde haya participación de varias disciplinas, donde pueda compartirse todas las etapas de la praxis comunitaria: planificación- ejecución- evaluación, y esto permita encarar desde lo colectivo-comunitario las problemáticas sentidas desde los mismos integrantes de la comunidad.(Lodieu, M. T. Longo, R. Nabergoi, M. Sopransi, M.B. Galende, E. Coord. Gral. 2012).

En definitiva, el proyecto “JUEGOTECA, LUGAR PARA LA PROMOCIÓN Y PROTECCIÓN DE DERECHOS”, ha logrado, acompañar a través del juego un proceso de promoción y protección de derechos en la población infantil, así como el cuidado de la Salud Mental; construir prácticas sociales educativas para problematizar y enfrentar situaciones; que las metodologías participativas habilitarán un espacio para una mayor socialización entre pares y el aumento de la comprensión de las relaciones entre asistentes, promoviendo lazos solidarios y colaborativos; fomentar un aumento de la comprensión del contexto socio-histórico, sus amenazas y oportunidades; que el protagonismo infantil habilitará la expresión por parte de niñxs de sus miedos, intereses, necesidades, sueños, deseos, alegrías; trabajo

interdisciplinario e integración con la comunidad, facilitando la comprensión de los aportes que la universidad le podía dar a esta población.

Nota: Para el uso no sexista en el lenguaje para la redacción, se usó en varias partes, la forma genérica para referir a toda la población aludida por ejemplo, cuando se expresa estudiantes sin el uso del artículo nos referimos a los/las/les estudiantes y cuando se uso la X también tuvo la intención genérica, como en la palabra niñxs.

Referencias Bibliográficas:

- Alfageme, E. Cantos, R. Martínez, M. 2003. De la participación al protagonismo infantil.
- Propuestas para la acción. Plataforma de Organizaciones de Infancia.
- Freire, P. 1968. La educación como práctica de la Libertad. Siglo XXI
- Freire, P. 1970. Pedagogía del oprimido. Siglo XXI.
- Lodieu, M. T. Longo, R. Nabergoi, M. Sopransi, M.B. Galende, E. Coord. Gral. 2012. Fundamentos de la Salud Mental Comunitaria y Estrategias Comunitarias. U 1. Salud Mental Comunitaria. Equipos Interdisciplinarios en Salud Mental Comunitaria. Universidad Nacional de Lanús.
- Montero M. (2005) Introducción a la Psicología Comunitaria. Desarrollo, conceptos, procesos, Buenos Aires : Paidós
- Ruiz Fresquet. J. Llosa, L. Brizuela, A. Puliafito Hamann.E. 2022. Equipos de trabajo interdisciplinarios en contextos educativos. Reflexiones a partir de experiencias de extensión universitaria. Praxis educativa, Vol. 26, No 3
- Soliz, F. Maldonado Campos, A. 2012. Guía de metodologías comunitarias participativas: Guía No. 5. Clínica Ambiental.



JUEGOTECA

Lugar para la promoción y protección de Derechos



Objetivos

Aplicar metodologías comunitarias participativas a la población infantil que asiste a taller de juego en el Centro Preventivo y Asistencia de Salud Mental Infanto Juvenil N°1

Actividades

- Construcción de mapeos colectivos socio ambientales
- Línea del tiempo
- Juego con globos para romper el hielo y entrar en confianza
- Caja misteriosa
- Torres pensativas
- Dibujo de las emociones
- Cadena de Huellas
- Dado de Emociones
- Coordinación de manos y pies
- Juegos de Bolos
- Globología
- Árbol de los sueños
- Dibujos sobre el cumpleaños del Infanto
- Mensaje Volador
- Juego de roles para ensayar conductas posibles frente a problemas



Desarrollo

1. Creación de dispositivos de juego en la población infantil.
2. Generación de mayores posibilidades de desarrollo de las áreas de socialización, creatividad, cognitiva, emocional y motriz.
3. Facilitar las oportunidades de detección, derivación y articulación intersectorial pertinente.
4. Fomentar el valor del juego en la comunidad y en las familias de niños.
5. Potenciación de redes sociales como estrategia de inserción y participación comunitaria.

Resultados

Fortalezas destacadas:

- Abordaje interdisciplinario entre profesionales de psicología, educación social, educación primaria y del profesorado universitario de pedagogía terapéutica en discapacidad intelectual.
- Transformación de espacios del Infanto Juvenil, tales como la sala de espera y SUM, como espacios que invitan a la de recreación.
- Enfoque centrado en la persona, dando lugar al protagonismo infantil y juvenil.
- Empoderamiento de la población infantil del centro, en el reconocimiento activo de sus derechos.
- Juegos que promueven procesos de inclusión social y educativa abriendo oportunidades de aprendizaje que fortalecen el sentido de pertenencia por parte de la comunidad.
- Procesos de familiarización entre los integrantes del proyecto y la comunidad.
- Análisis meta-reflexivo y constructivo sobre la problemáticas sociales y contextos de donde provienen los infantes, a través de las prácticas sociales educativas y metodologías comunitarias y participativas.



Debilidades:

- Fluctuación del equipo de trabajo en las asistencias al centro, es decir que algunos encuentros asistía un grupo y a otros la parte restante. Esto influyó los vínculos afectivos con los infantes.
- El tiempo de espera entre un encuentro y otro, al tener un solo encuentro al mes, se dificultaba la posibilidad de mantener el hilo conductor entre las intervenciones, por eso se creó la intervención en la sala de espera. Esto afecta directamente en la recolección y recuperación de experiencias para la historicidad.

Conclusiones

Se logró:

- Acompañar a través del juego un proceso de promoción y protección de derechos en la población infantil, así como el cuidado de la Salud Mental.
- Construir prácticas sociales educativas para problematizar y enfrentar situaciones.
- Que las metodología participativas habilitaran un espacio para una mayor socialización entre pares y el aumento de la comprensión de las relaciones entre asistentes, promoviendo lazos solidarios y colaborativos.
- Fomentar un aumento de la comprensión del contexto socio-histórico, sus amenazas y oportunidades.
- Que el protagonismo infantil habilitara la expresión por parte de niños de sus miedos, intereses, necesidades, sueños, deseos, alegrías.
- Trabajo interdisciplinario e integración con la comunidad, facilitando la comprensión de los aportes que la universidad le podía dar a esta población.

